

Educación familiar y desarrollo de la afectividad en los hijos

V. Mestre Escrivá
E. Pérez-Delgado
L. García Samper
M. Martí Vilar

Departamento de Psicología Básica.
Universitat de València

1. Introducción

Diferentes estudios sobre el desarrollo de la empatía a través de las diferentes etapas evolutivas han planteado que la «capacidad de compartir afecto», la habilidad para comprender y compartir el estado de otra persona y la respuesta emocional consiguiente de «sentir» la situación de otros cambia a lo largo del proceso evolutivo desde la infancia a la adolescencia.

Hoffman en su teoría de la socialización moral define la empatía como «una respuesta afectiva más acorde con la situación de otro que con la de uno mismo» (Hoffman, 1990, 157; Hoffman, 1992, 61), dicha respuesta emocional constituye un motivo moral, es decir, un motivo que contribuye a la conducta prosocial. Plantea el desarrollo del afecto moral empático desde una perspectiva evolutiva, mediado por un desarrollo cognitivo social y por atribuciones o inferencias causales.

Hoffman desde esta perspectiva señala cuatro niveles evolutivos de sentimiento empático:

1. «Empatía global»: propio de los niños muy pequeños que pueden sentir malestar empático a partir de la mímica, la asociación directa, antes de adquirir un sentido de los otros como entidades distintas de uno mismo. Durante el primer año de vida, el observar a alguien sufriendo puede dar lugar a una respuesta de malestar empático global, el niño puede actuar como si lo que ha ocurrido al otro le ocurriera a él mismo.